
Comunidades indígenas de abundancia

Fundación Caminos de Identidad (FUCAI) (editor)

Logos de FUCAI Y MISEREOR y Editorial Kimpres S.A.S– Bogotá, 2017

El libro de referencia da cuenta de la propuesta de educación popular y acción transformadora que viene llevando a cabo un movimiento integrado por miembros de las comunidades amazónicas, promovida por FUCAI, y por la Fundación misma, que está integrada por educadores y miembros de las comunidades en la Amazonia y otras realidades principalmente desde la práctica de la agricultura sostenible.

El documento alude a la sistematización de procesos de soberanía alimentaria y ambiental en la Amazonia, donde las protagonistas son las mismas comunidades de tres países: Colombia, Brasil y Perú, especialmente las comunidades vecinas de la “triple frontera” (Leticia, Tabatinga y Sana Rosa de Yavari).

La sistematización relata la experiencia de lo que los autores llaman las “comunidades indígenas de la abundancia”. Propone que lo que hay en las comunidades y sus territorios no son “escaseces” (como podría decir una forma de ver la ciencia económica), sino “abundancias” de todo tipo: en las culturas, en sus recursos, en su manera de trabajar, en sus conocimientos, en su afectividad; etc. Plantean, desde estas experiencias, dar paso del “paradigma de la escasez” al “paradigma de la abundancia”, reconfigurando el conocimiento de las experiencias, su contenido liberador y la práctica transformadora resultante.

La publicación presenta los elementos constitutivos de la propuesta y la extensión que viene logrando, pues configura todo un movimiento de agricultores y comunidades que se van sumando en esta perspectiva.

El libro consta de seis capítulos. En el primero, se presentan los antecedentes y fundamentación de las experiencias; en el segundo, se detalla el proceso de las denominadas “aulas vivas”, que son verdaderos procesos de conocimiento a través de prácticas bien estructuradas como “aprender haciendo”; pues el “aula viva” se vive y realiza en y con la comunidad. Quienes desean participar y aprender en un “aula viva”, deben estar dispuestos a pasar unos días en una “comunidad de la abundancia”, en la que se experimenta vivir con la gente, “pescar”, “recolectar” o “producir” con la gente, comer con la gente (“comida de la abundancia”) y otras experiencias de educación-acción y de acción-educación, podríamos decir.

En el tercer capítulo, presenta cómo los elementos fundamentales del “aula viva” se aplican y “re-crean” en las comunidades, donde se verifican nuevos

procesos y experiencias a partir de las expresiones culturales de dichas comunidades, que tienen sus características propias. Es el espacio de las llamadas “mingas” o trabajos comunitarios.

El cuarto capítulo, reflexiona sobre las experiencias de las “mingas”, el trabajo, podríamos decir, técnico-profesional del seguimiento y asesoría respecto del mantenimiento y desarrollo de las “chagras”, con elementos técnicos e identificación de las “claves” para avanzar en el proceso.

En el quinto capítulo, realiza un balance de las experiencias, de sus fortalezas, debilidades, perspectivas y análisis de escenarios futuros.

En el sexto capítulo, sistematiza el proceso de las “aulas vivas” en cuanto a su estructura, los compromisos de las comunidades, las dinámicas para fortalecer procesos o generar nuevos cambios que reconfiguran creativamente el paso del paradigma de la “escasez” al de la “abundancia”.

El texto contiene lo que los autores llaman “series”: una fotográfica, una explicativa de lo que acontece y da cuenta, paso a paso, del proceso; una tercera “narrativa” de las ocurrencias y una cuarta que marca los procedimientos.

Finalmente, los anexos relacionados con aspectos técnicos del cultivo y mantenimiento de las chagras, de la “cocina nativa”, de las variedades de semillas, los formatos y registros utilizados en el proceso.

Humberto Ortiz Roca
hortizr1254@gmail.com